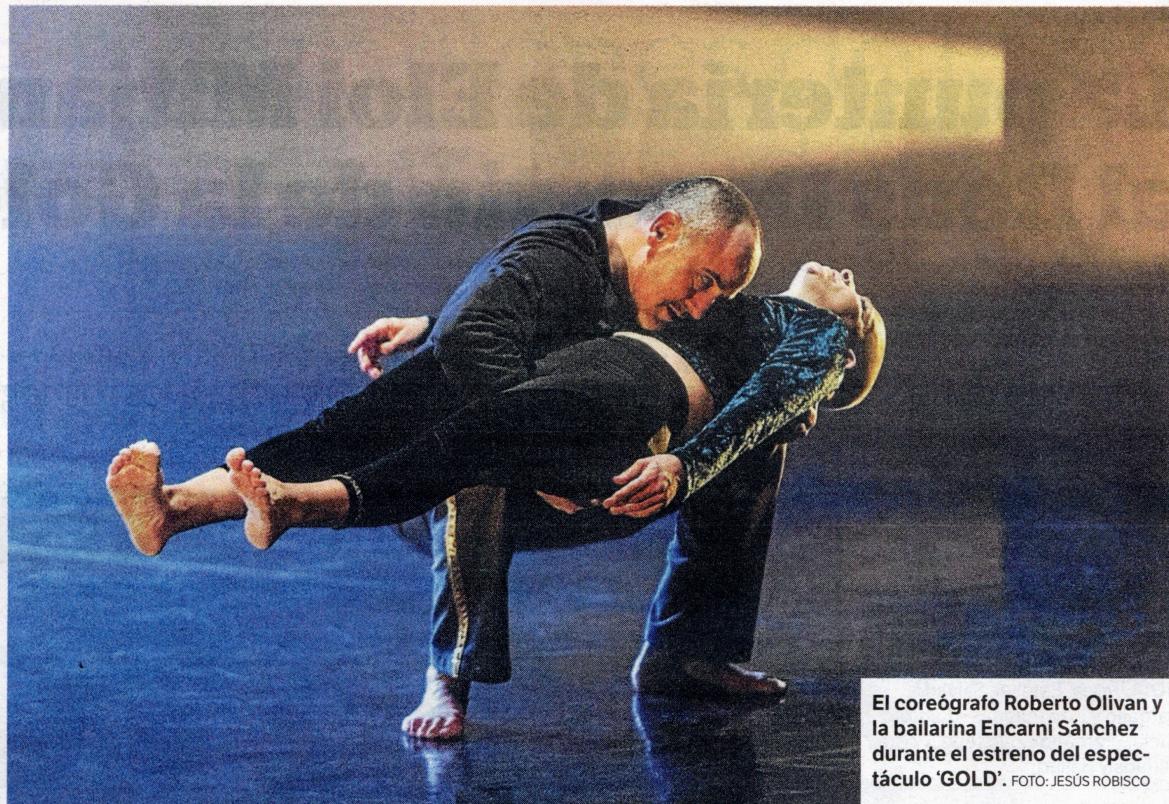


BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal



El coreógrafo Roberto Olivan y la bailarina Encarni Sánchez durante el estreno del espectáculo 'GOLD'. FOTO: JESÚS ROBISCO

ROBERTO OLIVAN HACE BRILLAR LA LUZ INTERIOR

Espectáculo. El coreógrafo ha estrenado 'GOLD', una producción con cuatro bailarines y música en directo

SÍLVIA FORNÓS
TARRAGONA

La riqueza de la diversidad, las verdades interiores, las normalidades cotidianas y la luz interior es lo que ha inspirado al bailarín y coreógrafo Roberto Olivan (Tortosa) para crear *GOLD*, su último espectáculo y que ha estrenado recientemente en el Mercat de les Flors de Barcelona, después de llevar a cabo una residencia artística, el pasado marzo, en el Teatre Auditori Felip Pedrell de Tortosa y ensayos abiertos en el Obrador Espai de Creació de Deltebre.

Con esta nueva creación, el coreógrafo ha superado el reto de producir un espectáculo pensado para todos los públicos, es decir, también dirigido al público joven. Para ello, explica, «hice un análisis de lo que quería que el público

lescidente, por lo que la producción me ha abierto una ventana nueva en el ámbito de la creación».

Encima del escenario confluyen cuatro bailarines que a su vez son el reflejo de la diversidad de la sociedad: una bailarina de raíces gitanas, Encarni Sánchez; un bailarín con acondroplasia, Ilies Benyahya-Ounich; una bailarina cuya carreta profesional acaba de empezar, María Arronis; y Roberto Olivan, con todo su bagaje, trayectoria y edad.

«La selección de cada uno de ellos responde a una realidad social diversa, así como un ejemplo de los valores interiores que todos tenemos y que son más importantes que aquello que brilla en las redes sociales, que a veces no es lo más esencial», asegura el coreógrafo.

Razón por la que ha bautizado



La música

Una de las fuentes de inspiración del espectáculo es el poema hindú 'Mahabharata' que ha musicalizado el compositor Riccardo Nova.

de *GOLD*, «una invitación a la convivencia, la tolerancia, la diversidad y la aceptación de uno mismo». Y es a través del movimiento del cuerpo que la fragilidad se convierte en fuerza escénica.

«Al principio de cada proyecto, siempre escribo un concepto que comparto con los intérpretes, así todo lo que comentamos en las conversaciones de creación, sobre esta cuestión, es lo que para mí es valioso y lo que debemos transmitir en el escenario», afirma Roberto Olivan. Añade que «para los cuatro, además de un aprendizaje, el espectáculo *GOLD* ha significado un proceso físico, como en el caso del joven con acondroplasia, un ejemplo de que hoy en día muchas personas luchan por querer ser lo que desean hacer en la vida». Asimismo, las conversaciones

